

ÍNDICE DE «ARTES Y LETRAS»: HISTORIA, ESTRUCTURA, CONTENIDO E IDEOLOGÍA DE UNA REVISTA

CAMILA MOLINA CANTERO

En los últimos años han proliferado los estudios sobre diarios y revistas españolas. Unos y otras constituyen, sin duda, una fuente importante de información sobre múltiples aspectos de la vida de cualquier país. De hecho, gran parte de nuestra historia política, económica, social y cultural se ha canalizado a través de la prensa diaria y las revistas. La investigación, pues, de estos medios de comunicación es de lo más necesaria y productiva.

Los temas estudiados son muy variados, desde la metodología hasta el análisis semiótico del lenguaje periodístico. Por citar sólo unos ejemplos, podemos destacar los siguientes. En metodología ocupa un lugar privilegiado la imprescindible y ya clásica obra de J. Kayser ¹, así como la más reciente y colectiva *Metodología de la historia de la prensa española* ², que recoge los trabajos presentados en el Seminario de Metodología de la Historia de la Prensa Española, celebrado en la Universidad de Pau en noviembre de 1979. De carácter general es la *Historia del Periodismo en España*, dirigida por María Dolores Saiz y María Cruz Seoane ³, de la que se han publicado dos volúmenes el primero se ocupa del siglo XVIII y el segundo del XIX. Análisis políticos destacables contienen las obras de Terrón Montero ⁴,

¹ KAYSER, Jacques, *Le Quotidien Français*, Paris, Fondation Nationale des Sciences Politiques, 1962. Hay versión castellana de Alfonso Espinet, *El diario francés*, 2.ª ed., Barcelona, ATE, 1979.

² BARRERE, Bernard et al., *Metodología de la historia de la prensa española*, Madrid, Siglo XXI, 1982.

³ SAIZ, María Dolores, y SEOANE, María Cruz, *Historia del periodismo en España*, 2 vols., Madrid, Alianza, 1983.

⁴ TERRÓN MONTERO, Javier, *La prensa de España durante el régimen de Franco. Un intento de análisis político*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1981.

Melloni y Peña-Marín⁵. La censura de prensa es el objeto de dos libros de Fernández Areal⁶ y de un artículo de Manuel Abellán⁷, entre otros muchos estudios⁸. Del aspecto económico se han ocupado González Páramo⁹ y Francisco Iglesias¹⁰. En fin, los estudios sobre prensa local son muy abundantes: podemos citar los realizados sobre prensa granadina¹¹, jiennense¹² o aragonesa¹³.

En cuanto a las revistas, la investigación ha girado mayormente en torno al análisis de revistas literarias¹⁴ o culturales¹⁵, sin olvidar el aspecto metodológico¹⁶, ni la confección de índices¹⁷.

Hemos dicho más arriba que gran parte de nuestra historia política, cultural y económica se ha canalizado a través de los diarios y revistas. Esta afirmación cobra aún más sentido en el caso de la revista que nos ocupa. A lo largo de toda su vida *Índice de Artes y Letras* pretendió ser fiel reflejo de la realidad político-social y cultural española, y así lo manifestó en reiteradas ocasiones. En una de las múltiples «Cartas del Director» publicadas en la revista leemos lo siguiente:

«La penosa tarea que llevamos a cabo es bella —no me quejo—. Y es

⁵ MELLONI, Alessandra, y PEÑA-MARÍN, Cristina, *El discurso político en la prensa madrileña del franquismo*, Roma, Bulzoni, 1980.

⁶ FERNÁNDEZ AREAL, Manuel, *El control de la prensa en España*, Madrid, Guadiana, 1973; *La libertad de prensa en España (1939-1975)*, Madrid, Edicusa, 1976.

⁷ ABELLÁN, Manuel, «Análisis cuantitativo de la censura bajo el franquismo», *Revista Sistema* (enero 1979), p. 75 ss.

⁸ Recordamos aquí el opúsculo de Miguel Delibes, *La censura de prensa en los años 40 (y otros ensayos)*, Valladolid, Ámbito, 1985.

⁹ GONZÁLEZ PÁRAMO, J. M., *Política de prensa, dialéctica de la prensa periodística*, Barcelona, Grijalbo, 1972.

¹⁰ IGLESIAS, Francisco, *Historia de una empresa periodística. Prensa editora de «ABC» y «Blanco y Negro» (1891-1978)*, Madrid, Prensa española, 1980.

¹¹ Cf. MOLINA FAJARDO, Eduardo, *Historia de los periódicos granadinos (siglos XVIII y XIX)*, Granada, Diputación Provincial, 1979; TITOS MARTÍNEZ, Manuel, VIÑES, Cristina, y GAY ARMENTEROS, Juan C., *Medio siglo de vida granadina: en el cincuentenario de Ideal (1932-1982)*, Granada, Universidad, 1985.

¹² CHECA GODOY, Antonio, *Historia de la prensa jiennense, 1808-1983*, Jaén, Diputación Provincial, 1986.

¹³ FERNÁNDEZ CLEMENTE, Eloy, *Historia de la prensa aragonesa*, Zaragoza, Guara Editorial, 1979.

¹⁴ Véase a modo de ejemplos: RUBIO, Fanny, *Las revistas poéticas españolas (1939-1975)*, Madrid, Turner, 1976; MUSACCHIO, Danièle, *La revista Mediodía de Sevilla*, Sevilla, Universidad, 1980; HERNÁNDEZ GUERRERO, Jose Antonio, *Cádiz y las generaciones poéticas del 27 y del 36. La revista Isla*, Cádiz, Universidad, 1983; de este mismo autor, *Platero (1948-1954). Historia, antología e índices de una revista literaria gaditana*, Cádiz, Fundación Municipal de Cultura, 1984.

¹⁵ Cf. ALONSO GARCÍA, Manuel J., «Estudio sobre la revista Cruz y Raya». *Tesis doctorales de la Universidad de Granada*, nº 168, 1977; SANTAMARÍA SUÁREZ, Luisa, *Revistas obreras en España, 1868-1936*, Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Complutense, 1983.

¹⁶ Véase a este respecto MAYOR SÁNCHEZ, Juan, «Un análisis estructural de la prensa ilustrada en España», *Revista Española de Documentación*, nº 1 (1965), pp. 87-152; BAZIN, Jean François, *La Revue de Presse*, Paris, Chotard et Associés Editeurs, 1971.

¹⁷ Cf. VALENCIA JAÉN, Juan, «Índice bibliográfico de la revista Mediodía», *Archivo Hispalense*, nº 33-34 (1960); RODRÍGUEZ WAFLAR, Clarines, *Índice de la revista «Archivo Hispalense»*, Sevilla, Diputación Provincial, 1984; PARDO LÓPEZ, María Angustias, y PEREGRÍN PARDO, Cristina, *Idearium: Granada, 1900-1901, Índices*, Granada, Universidad, 1985.

sería —conste—. ¿Adónde nos conduce? Hay quien espera de nosotros un "programa", un código político nuevo. Y yo respondo: no es el papel de la Revista, ni es oportuno... *Índice* no inventa nada, sino que atestigua lo que sucede o va a ocurrir, a veces anticipándose porque lo huele a tiempo. Y no es que lo "sueñe": es que lo *induce*. O sea, que examina la realidad con ojos limpios —justos, objetivos— y así *deduce* el porvenir» (nº 233-4, julio-agosto 1968, p. 2).

En este sentido pocos documentos pueden ser tan valiosos para el conocimiento de nuestro más reciente pasado como la revista que aquí analizamos. Y ello por la etapa que cubrió (1945-1976) y por la trayectoria y características de la misma, de las que hablaremos más adelante. La historia, la estructura, el contenido y la ideología de la revista *Índice* son, pues, el objeto del presente trabajo. Con él pretendemos introducir al lector en una de las publicaciones periódicas más ricas y significativas de la época de la dictadura, así como informarle bibliográficamente de los múltiples aspectos que la integran, a fin de que pueda acceder con mayor facilidad a los campos de estudio que necesite o estime oportuno.

Antes de comenzar con la historia propiamente dicha de *Índice* habría que recordar que nuestra revista tuvo un ilustre precedente en lo que a título se refiere. Se trata de la revista homónima *Índice* que Juan Ramón Jiménez sacó a la luz en el año 1921. Entre sus colaboradores podríamos citar los nombres de Bergamín, Jorge Guillén, Lorca, los Machado, Gerardo Diego, Dámaso Alonso; o los de sus iniciadores: Ortega y Gasset, Salinas, Azorín... Unos muy jóvenes, otros no tan jóvenes, pero sin duda los mejores escritores y pensadores del momento. Como decimos, la similitud entre ambas revistas se reduce al título. Juan Ramón Jiménez quiso, y así lo hizo, una revista de élite, aun cuando en el manifiesto-programa expresara su intención de no crear una revista de grupo. Eso es al menos lo que reflejan las características de la publicación: presentación muy cuidada (elegancia, calidad de los materiales, bella tipografía, grabados) y un lirismo que atravesaba el contenido de todas sus páginas, alcanzando incluso al propio ensayo. Ellas fueron también la causa de su corta vida: de 17 números anunciados tan sólo aparecieron cuatro.

Centrándonos ya en la revista objeto de nuestro estudio, la HISTORIA de *Índice* se inicia en octubre de 1945 (nº 1) y termina, de forma repentina, en septiembre-octubre de 1976 (nº 401-2). Treinta y un años y 402 números que cubren, como ya dijimos, toda una etapa de la reciente historia de España. En todo este tiempo la revista ha sufrido profundos cambios, de forma que pueden distinguirse varias etapas a lo largo de su vida. Lógicamente el número de etapas variará según el criterio que se adopte para la división. No es lo mismo atender al formato de la revista o a su estructura formal, que tomar como punto de referencia los directores o el contenido. Nosotros vamos a establecer una división en tres etapas que, creemos, recogen bastante bien los cambios formales y de contenido experimentados en la revista.

La primera etapa comprende los 42 primeros números y abarca desde octubre de 1945 a julio de 1951. Se caracteriza esta etapa por el carácter marginal de la revista, su escasa incidencia en el mundo artístico y cultural que la rodeaba y su evolución en declive con tendencia a la desaparición¹⁸. La revista surge como suplemento bibliográfico de la publicación «El Bibliófilo»⁵ y como tal se mantendrá los ocho primeros números. Su nombre en esta primera etapa adquirirá diversos calificativos: *ÍNDICE de las Letras. Suplemento de «El Bibliófilo»* (nº 1 al 5), *ÍNDICE de las Letras. Arte. Curiosidades. Coleccionismo. Suplemento de «El Bibliófilo»* (nº 6 al 8), *ÍNDICE de las Artes. Pintura. Antigüedades. Coleccionismo. Información mundial* (nº 9 al 11), *ÍNDICE de la Artes* (nº 12 al 18), *ÍNDICE Fotográfico y de las Artes* (nº 19 al 22), *ÍNDICE de las Artes y las Letras* (nº 23 al 25), *ÍNDICE de Artes y Letras* (nº 26 al 42), título este último que perdurará hasta marzo de 1964 (nº 183), fecha en la que la revista reduce su nombre a *ÍNDICE*. Será este título, *ÍNDICE*, el que encabezará la publicación hasta el final.

En estos primeros seis años de vida la dirección estuvo a cargo de F. Velilla, el fundador de la revista, y de Tomás Seral Casas, que sustituyó a Velilla en febrero de 1950 (nº 26). La periodicidad fue mensual, aunque abundaron las interrupciones¹⁹. El formato, por último, fue de 30,5 cm. de altura por 21 cm. de anchura.

La segunda etapa comprende 157 números (del 43 al 200) y abarca desde septiembre de 1951 hasta noviembre de 1965. Varias son las características que definen este período. En primer lugar, la dirección. El 28 de julio de 1951 Juan Fernández Figueroa compra la revista a su anterior propietario, Tomás Seral Casas. Como se indica en un lugar de la misma, «la compra de *ÍNDICE* tuvo por objeto no precisamente comprar una revista..., sino comprar el *derecho* a editarla. Por aquella época no se autorizaban nuevas revistas —eran tiempos de escasez de papel— y la compra de *ÍNDICE* —50.000 pesetas— prácticamente se redujo a la compra de un título» (nº 200-1-2-3, agosto, septiembre, octubre, noviembre 1965, p. 15)²⁰.

Los problemas económicos —siempre presentes en *Índice*— obligaron, sin embargo, a su propietario a intentar varias soluciones, como la creación de una sociedad limitada que no llegó a formarse, hasta culminar en la estructura de sociedad anónima que regiría el destino de la revista hasta su fin. El edicto de formación de «*ÍNDICE de Artes y Letras, S. A.*», y, con

¹⁸ En octubre de 1945 la revista tiene 36 páginas, que llegarán a un máximo de 40 en abril del siguiente año, para descender a 28 (enero-noviembre 1948), 16 (octubre 1949-febrero 1951) y 8 (nº 42, julio 1951).

¹⁹ La revista no apareció en los meses de enero, marzo, julio, agosto, noviembre y diciembre de 1946; mayo, junio, julio, agosto, septiembre y noviembre de 1947; febrero, marzo, abril, junio, julio y diciembre de 1948; en 1949 sólo apareció los meses de octubre y diciembre, y en 1951 no salió en agosto.

²⁰ Cf. también nº 298-9-300, noviembre-diciembre 1971, p. 5.

nombre comercial, «ÍNDICE, S. A.», fue publicado en el B.O.E. del 13 de junio de 1957. Por lo demás, en la llamada a los suscriptores y amigos, que encabeza el Programa de Fundación de la Sociedad, el director advierte a los futuros accionistas que *Índice* no es una sociedad anónima cualquiera:

«Si ÍNDICE fuese una Sociedad Anónima como tantas, en manos de unos pocos, perdería su razón de ser, su carácter y propósito, los cuales residen en luchar por mantener la libertad de hablar alto, según el propio criterio, con deseo de acierto y verdad, sin someterse a las presiones de un grupo, una camarilla o un nombre "consagrado"... Se trata de crear una Sociedad Anónima que precisamente no sea "anónima"; una sociedad en la que cada uno tenga su *nombre* y hasta su renombre. Pero una sociedad de personas unidas por un fin que no sea sólo el de acopiar dinero, aunque el dinero merezca todo nuestro respeto y beligerancia» (J. Fernández Figueroa, Programa de Fundación anexo al nº 97, enero 1957).

Hemos dicho que la dirección es una de las características que definen esta segunda etapa. En realidad la dirección de Juan Fernández Figueroa caracterizará toda la vida de la revista, porque, primero como propietario y después como director, estará al frente de la misma casi sin interrupción, marcando las líneas a seguir y participando muy activamente en su elaboración. Sólo durante un año, en el período comprendido entre el 31 de mayo de 1961 y 29 de mayo de 1962, estará ausente del cargo, a causa de la suspensión de funciones que le fue impuesta por la Dirección General de Prensa por la publicación del artículo «La derecha, su máscara y sus mitos» (nº 148, 14 de mayo de 1961). Durante este período ocupó la dirección Gabriel Álvarez Uribarri.

Por tanto, lo que define a esta segunda etapa en relación a la dirección es la aparición de Juan Fernández Figueroa y la fijación de las bases formales y de contenido que caracterizarán a la revista. En este sentido podemos calificar esta segunda etapa de «consolidación». En líneas generales, *Índice* se configurará como una revista de opinión²¹, atenta a la actualidad artístico-literaria e inmersa en la problemática político-social española y mundial. En la forma *Índice* mantendrá, al menos en esta etapa, el mismo talante liberal que impregna su contenido: no hay una estructura formal fija, ni en la disposición de los temas ni en la distribución de las partes.

En cuanto a la periodicidad, la revista continúa siendo mensual en este tiempo, con la particularidad de presentar 18 números dobles —originados bien por la fusión de dos números en uno para salvar el período estival, bien por retraso en la salida, bien por el tratamiento de temas importantes que requieren mayor espacio del habitual—, dos triples y un cuádruple. Esta periodicidad se vio truncada en dos ocasiones: en la primera la revista estuvo sin salir a la luz ocho meses (desde mayo de 1954 hasta enero de 1955) debido al déficit económico ocasionado por la prohibición de venta y

²¹ Como «*órgano de opinión* único en la España de la postguerra» se la define en el nº 200-1-2-3, p. 9.

distribución, impuesta por la Dirección General de Prensa al número extraordinario dedicado a Baroja (70-1, diciembre-enero de 1954); en la segunda la publicación fue suspendida por el citado organismo desde enero de 1956 hasta abril del mismo año, a raíz de la edición del número especial elaborado con motivo de la muerte de Ortega y Gasset (85, octubre 1955) ²².

El formato, por último, en este período cambió dos veces: en noviembre de 1951 (nº 45) la revista abandona los 30,5 cm. de altura por 21 de anchura de los números anteriores y pasa a tener 39 cm. de altura por 27,5 de anchura; el segundo cambio se produjo en marzo de 1964 (nº 183): 36,5 cm. de altura por 27 de anchura. Al final de esta etapa *Índice*, con una tirada de 7.000 ejemplares, llega a la mayor parte de Europa y América y a gran parte de África, Asia y Oceanía.

Entramos así en la tercera y última etapa de la historia de la revista. Comprende 198 números (del 204 al 401-2) y abarca desde diciembre de 1965 hasta el final, septiembre-octubre de 1976. Esta nueva etapa es anunciada como tal en el nº 200-1-2-3 (p. 26) ²³ y se caracteriza por dos rasgos fundamentales: mayor sistematicidad en la estructura formal, bastante desordenada hasta ahora, y mayor preocupación por la problemática político-social del país en detrimento del aspecto artístico-literario. Trataremos con más detenimiento de ambos cuando hablemos de la estructura y del contenido.

La dirección continúa ejerciendo gran influencia sobre la revista, con participación directa a través de cartas y artículos de opinión, centrados fundamentalmente en el análisis del momento político español. J. Fernández Figueroa estará ausente del cargo sólo durante los meses de abril y mayo de 1976, a causa de su nombramiento como director del diario «Pueblo», del que dimitirá el 18 de mayo. La revista, no obstante, no se verá afectada por la ausencia, dada su corta duración y la no aparición de números durante la misma.

La periodicidad en esta etapa es bastante irregular. De 1966 a 1969 continúa siendo mensual, aunque no aparece todos los meses. En el nº 239, correspondiente al 1 de enero de 1969, se anuncia como quincenal, periodicidad que sólo mantendrá durante este año y mitad del siguiente. La otra mitad de 1970 y a lo largo de 1971 aparece de nuevo mensualmente. En marzo de 1972 vuelve a intentar la edición quincenal sin mejores resultados: a partir de 1973 hasta el final su aparición será, por lo general, mensual. Estos intentos fallidos dan una idea de la poca consistencia económica de la revista. De hecho, en esta etapa, los números dobles se multiplican: 47, siendo más frecuentes conforme nos acercamos al final. Ciertamente es que la mayoría de ellos corresponde a la fusión de quincenas, pero tampoco faltan

²² La resolución oficial argüía, en cambio, como causa de la suspensión el incumplimiento de la cláusula relativa al número de páginas.

²³ No llega a hacerse efectiva, sin embargo, hasta el nº 207 (1966).

las fusiones de dos mensualidades, en períodos muy distantes del verano. Números triples hay tres y uno cuádruple.

El formato varía de nuevo en dos ocasiones. En la primera (nº 205) mantiene la anchura de los últimos números anteriores (27 cm.), pero reduce la altura a 29 cm. En la segunda (nº 301-2) mantiene esta altura y reduce la anchura en dos centímetros (25 cm.).

Una vez analizada la historia, pasamos a la ESTRUCTURA de la revista. En una conferencia sobre las revistas españolas, pronunciada en la II Semana de Estudios para periodistas (abril 1964) y organizada por el Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra, José Luis Albertos decía lo siguiente de *Índice*: «revista caótica e informal, muy interesante, con extraordinario nervio, cajón de sastre donde caben todas las posturas dentro del cauce intelectual más amplio y generoso que existe hoy en España»²⁴.

Estas palabras resumen bastante bien lo que fue la estructura de *Índice*, al menos hasta el año 1966. Algunos datos avalarán este aserto. Hasta este año la revista carece de «sumario» o «índice». A lo más se destaca en cubierta el título de algún artículo llamativo o que la revista considera interesante. Otras veces la cubierta, normalmente utilizada como primera página, sirve para iniciar el texto del artículo sin más. Abundan los errores en la indicación del «año de la revista». Por citar algunos: los años 1955 y 1956 llevan consignado el mismo «año X» en todos los números; el año 1958 lleva el «año XII», que vuelve a aparecer indicado en agosto de 1959; otro tanto ocurre con los años 1962 («año XVI» en la indicación de la revista) y 1963 («año XVII», pero en septiembre vuelve a señalarse «año XVI»). La ficha técnica no aparece en bastantes números y cuando aparece no ocupa un lugar fijo. En fin, la cabecera es de lo más irregular: unas veces se indica el director, otras no; el lugar de edición (Madrid) y la referencia a edición española o extranjera se encuentran en algunos números, en otros no.

Todo ello nos da una idea del carácter caótico y algo enmarañado que la revista mantiene durante lo que hemos llamado primera y segunda etapa. La distribución de las partes no corrió mejor suerte. En general, se reserva la primera parte para ensayo de todo tipo, el centro para arte y la última parte para críticas de libros, revistas, cine, etc. Pero no es extraño encontrar ensayos en la tercera y libros o convocatorias de premios en la primera. No se puede hablar tampoco de una organización por secciones temáticas, primero porque no había secciones fijas y segundo porque su situación y número variaron considerablemente. Las más constantes fueron las dedicadas a la crítica o ensayo de: arte, cine, teatro, poesía y libros. Habitual fue también la sección de «cartas», con especial relevancia de la «Carta del Director» y «Cartas de Verdad», ambas firmadas por J. Fernández Figueroa.

²⁴ ALBERTOS, José Luis, «Fuentes españolas para la sección cultural: las revistas», *Cuadernos de Trabajo*, nº 77 (1965), p. 144.

Otras secciones destacables, pero de frecuencia y duración muy irregulares, fueron: «Al otro lado de la frontera», «Mirador de América», «Cultura española de hoy», «Autorretrato», «¿Cómo recibió su premio?», «Cuatro letras y un dibujo», «Editoriales españolas», «Diario de un lector», «Los libros del mes», etc.

Apuntábamos antes que uno de los rasgos que definían la tercera etapa de *Índice* era su mayor sistematicidad en la estructura formal. Efectivamente, a partir de 1966, sin dejar de ofrecer aún cierto desorden, la revista muestra mayor organización en conjunto. Se reserva la cubierta para destacar los títulos de artículos importantes a modo de reclamo y se crea la portada, en la que se incluyen: cabecera —con el número, año, lugar y fecha de edición correspondientes—, un índice —algunas veces llamado sumario— de todos los artículos con la página respectiva, y la ficha técnica. Esta última varía con el tiempo. Al principio ofrece numerosos datos: dirección, redacción, dirección artística, colaboradores, publicidad, etc.; pero pronto se limitará a consignar la dirección, redacción y administración, e impresión. Se corrigen los errores de la etapa anterior y se ponen al día los «años de la revista».

La distribución de las partes sigue siendo, sin embargo, muy irregular. Los primeros años dedican la primera parte a ensayos sobre temas político-sociales de actualidad, el centro a arte y cine y la última parte a literatura y crítica de libros, con múltiples cambios y alternancias. Conforme la realidad política española, y a veces mundial, se hace más acuciante, la revista dedica casi la totalidad de sus páginas a opiniones y ensayos sobre la misma, reservando sólo la parte final para literatura y cultura en general.

Esto mismo cabe decir de las secciones temáticas. La única que se mantiene invariable en lugar y constancia es «Libros». Persisten también, aunque no siempre aparecen, «Arte» —en ocasiones llamada «Arte elegido»— y «Cine». Otras, como «Cuatro letras y un dibujo», subsisten en los primeros años y ceden su lugar posteriormente a otras nuevas. En este sentido la praxis seguida por la revista parece indicar que la importancia y duración de una sección venían determinadas por la actualidad o no actualidad del tema, la mayor o menor significación del autor, el grado de aceptación alcanzado y la voluntad de evitar la monotonía y el tedio. Secciones de relevancia durante este período fueron: «El mundo es así», «Índice de lecturas», «Fichero de la amistad», «Las nuevas clases», «Ya lo dijo Índice», «Atrio abierto», «Con libertad y en equipo», «Bloc de filosofía», «Crónica de Nueva York», «Crónica de París», «Carta-crónica de Buenos Aires», etc. A todas ellas hay que añadir una sección firmada por el denominado «Equipo XXI», integrado por suscriptores de la revista²⁵, sin nombre ni duración fijos, pero caracterizada por el tratamiento de temas político-sociales de actualidad. Asimismo, son destacables los «Suplementos» que, desde el 1 de abril de 1972 (nº 305), se ocuparon de temas variados, como la «Reforma

²⁵ Cf. la aclaración del grupo en el nº 255, octubre 1969.

política», «Viejos y nuevos empresarios», «Los toros», «La Seguridad Social», etc. Muchos de ellos fueron realizados por el ya mencionado «Equipo XXI». Pero insistimos: la norma es la ausencia de secciones fijas, a excepción de «Libros», también llamada «Libros anotados».

En relación al CONTENIDO, el primer rasgo que destaca en *Índice* es su variedad. Es ésta una característica que perdurará a lo largo de toda su existencia. En sus páginas se habla de pintura, escultura, arquitectura, música, danza, cine, novela, poesía, teatro, historia, filosofía, religión, política, economía, medicina, problemas sociales, etc. Se informa de convocatorias de premios y concursos literarios y se da noticia de los fallos del jurado. En fin, todo lo concerniente al hombre y al mundo que lo rodea tiene cabida en *Índice*.

La segunda característica a destacar es la actualidad de los temas tratados. Desde sus comienzos la revista se configuró como órgano de opinión e información del mundo artístico-literario y social de nuestros días. Son escasas las páginas dedicadas a temas anteriores a nuestro siglo. Abundan, en cambio, las entrevistas y coloquios con personajes de la actualidad. La revista se complace en revelar los jóvenes valores literarios, las obras poco conocidas, los movimientos artísticos dominantes y, sobre todo, muestra especial interés en comentar y criticar las noticias político-sociales del momento.

Ello nos lleva a la tercera de las características: la combatividad. Más que de información *Índice* es una revista de opinión y crítica, que no se limita a exponer los hechos, sino que los somete a juicio y propone las soluciones más adecuadas desde su punto de vista. Es, en este sentido, una revista en la que ocupan un lugar destacado el debate y la polémica, la disconformidad con la estructura social reinante. Es crítica hasta consigo misma. De hecho, raro es el número en el que no se plantea la finalidad de su cometido y los objetivos a conseguir ²⁶.

Por último, el contenido de *Índice* es de carácter universal. En ella están presentes España y sus provincias, pero también la cultura europea, la cambiante realidad sudamericana, el enfrentamiento entre los bloques soviético y norteamericano, la injusticia de los países occidentales con el tercer mundo y las dificultades para la paz en el mundo asiático. Hispanoamérica, sin lugar a dudas, ocupa un sitio muy especial entre los temas por los que la revista muestra particular sensibilidad. Es universal también por la amplitud del público al que se dirige: no es una publicación de minorías, aunque en sus comienzos sólo accediese a ella un reducido número de intelectuales. *Índice* quiere llegar a todos los hombres sin excepción, y así lo refleja la variedad de temas tratados.

Pero, al igual que en la estructura, también en el contenido *Índice* ha

²⁶ Véase a este respecto el nº 200-1-2-3 (agosto-septiembre-octubre-noviembre de 1965), en el que se abordan algunos aspectos particulares de la revista.

tenido una evolución. Como allí, podemos distinguir dos etapas: la primera hasta 1966 y la segunda desde esta fecha hasta su desaparición.

En la primera la revista se ocupa, fundamentalmente, de temas artísticos, literarios y culturales. Los problemas políticos y sociales están presentes: libertad y justicia, crítica de las estructuras sociales de la burguesía y de los principios económicos del capitalismo, el proletariado y la lucha de clases, cristianismo y sociedad, reforma agraria, el materialismo dialéctico, etc. Pero ni ocupan el lugar destacado que tendrán en la segunda etapa, ni son abordados con la misma acritud.

Las causas de este proceso hay que verlas en las distintas condiciones históricas que regirán la vida de nuestro país desde mediados los 60. *Índice*, pues, se hace eco de ese cambio y, paulatinamente, va centrando su atención en la realidad política hispana y los aspectos sociales circundantes, haciendo calas también en la política mundial cuando la actualidad así lo exigía. El arte, la literatura, el cine siguen presentes, pero marginalmente.

Dos hechos corroboran lo que decimos sobre la evolución del contenido. El primero es que la revista tenía conciencia del cambio. En el nº 235 (septiembre de 1968), a la pregunta de un lector de por qué *Índice* se había vuelto «político» cuando nació «literario», Fernández Figueroa responde:

«No es cierto que naciese únicamente "literario"... ¿Es divisible la política de la literatura? No. Son actividades en distintos planos, pero no heterogéneas, y desde luego no antípodas... Lo que mi amigo manifiesta al *pasmarse* de la evolución ocurrida en *ÍNDICE* es simple: no gusta de la "política" que llevamos a cabo. ¿Cabe reprochárselo? En modo alguno. En lo que no tiene razón es en poner en tela de juicio la *licitud* del cambio sufrido por la Revista al paso de los días. Es más: *ILÍCITO* habría sido seguir como antes, inmóviles, inertes... Evolucionamos al hilo de los *hechos*» (p. 2).

La conciencia es aún más clara en este otro párrafo, correspondiente al nº 387 (1 diciembre 1975):

«Como bien sabe el lector de *ÍNDICE*, esta revista empezó siendo "de artes y letras". Los problemas políticos, del país y del mundo exterior, nos fueron alejando después, poco a poco, de las *letras* y las *artes*; sin que nunca, por cierto, las hayamos perdido de vista... El caso es que *ÍNDICE* va a poner de nuevo su mirada en las letras y las artes» (p. 9).

A tal fin la revista dedica, durante el último año (1976), un Suplemento a cargo de Leopoldo Azancot con el título «Al diablo con la cultura».

El segundo hecho es el contenido de los números monográficos que, ocasionalmente, sacaba a la luz la revista. De los diez editados en la primera de las dos etapas que analizamos, siete están dedicados a autores literarios: Baroja (70-1)²⁷, Valle Inclán (74-5), Ramón Gómez de la Serna (76), Ortega y Gasset (85), Menéndez Pelayo (95-6), Juan Ramón Jiménez (97)

²⁷ Para no ser reiterativos, omitiremos en adelante la indicación «nº». Las cifras entre paréntesis corresponden, pues, al número de la revista.

y Gregorio Marañón (137-8); uno a los «Toros» (163-4-5), otro a la «Reforma agraria» (153) y otro a las relaciones «España-Europa» (161-2). Mayoría aplastante, pues, de contenido literario.

En cambio, en la segunda etapa, se dedica sólo un número al tema artístico-literario: el titulado «Pánico» (205), sobre literatura y arte de vanguardia. El resto son de carácter netamente político; versan sobre: Checoslovaquia (247), con motivo de la primavera de Praga; Chile (280-1), a raíz del triunfo de la Unidad Popular; Latinoamérica (338-9), particularmente Chile y la caída de Allende; la izquierda española (350-1), los vascos (356), Portugal y la revolución de los claveles (359-60), y la muerte de Franco (387).

A todos ellos habría que añadir los «Suplementos» que, exceptuando los ya mencionados de «Al diablo con la cultura» y el dedicado a «El teatro de Federico García Lorca» (320), tratan temas político-sociales: el «reformismo político» (305, 307, 314 —secuestrado—, 343, 352), el «reformismo sindical» (334), la «socialización *legal*» (337), la «política universitaria» (321-2), la «Seguridad Social» (311); religiosos: «Debate en la Iglesia: los "33" y el Sínodo frente a la curia» (313), «El cristianismo anónimo» (357-8); económicos: «Viejos y nuevos empresarios» (306, 307, 308-9); científicos: «Crisis y reforma de la medicina» (205); o culturales: «Los toros como problema nacional» (312).

Ofrecemos a continuación una relación de temas destacados, que pueden servir como muestra de la variedad y amplitud de contenidos de *Índice*²⁸:

ARTE

Sin olvidar el estudio de los valores consagrados, *Índice* examina, sobre todo, el arte actual, haciéndose eco de los distintos eventos que acontecen a nivel mundial.

Generalidades

El arte abstracto (65-6), el arte en teoría (144, 145), la idealización del arte actual (92), la verdad, el arte y la artesanía (65-6), el arte prehistórico (90, 108, 111), arte negro (98), arte norteamericano del siglo XX (104), arte finlandés (72), etc.

Pintura

Teoría: la pintura social (54-5), la técnica del realismo (54-5), el paisaje (50), pintura y realidad (49, 60-1, 63, 64)... Pintores: Cezanne (44, 93), Van Gogh (143, 262), Renoir (119), Chagall (120), Picasso (45, 47, 54-5, 63, 86-7, 137-8, 158, 196, 301-2), Miró (50, 67, 124-5, 191, 296-7), Dalí (45, 46, 47, 79, 105-6), Juan Gris (46, 52, 122, 306), Aguayo (371-2), Ángel Elvira (329-30), etc.

²⁸ Por razones obvias de espacio, la relación no es en modo alguno exhaustiva. Es, como decimos, meramente indicativa. Las materias, las divisiones y los números son mucho más numerosos.

Escultura

Se analiza, casi exclusivamente, a escultores: Calder (53, 86-7), H. Moore (124-5), Mazacurati (168), Victorio Macho (51, 95-6, 100-1), Otero Besteiro (97, 111, 114, 120, 148, 167, 192), Chillida (99), Pablo Serrano (81, 123, 173, 182), etc.

Arquitectura

Teoría: apólogo sobre la arquitectura (98), la arquitectura interior (126), arquitectura popular española (345). Tendencias y arquitectos: la evolución del rascacielos (104), el predominio de la línea recta en la arquitectura británica de hoy (184), el Valle de los Caídos (68-9), Gaudí (114, 120).

Música

Teoría: música y poesía (123, 124-5, 126, 127, 139), el impresionismo en la música (112), música y política (232). Estudios concretos: Strawinsky (43, 82-3, 90, 93, 108), Bela Bartok (63, 110), Falla (97, 98, 157), Casals (100-1, 193, 214-5), Granados (92), la zarzuela (97, 100-1), el flamenco (383-4, 385, 386), la «canción protesta» (232), la «nova cançó catalana» (204).

Cine

Teoría: el cine y la infancia (72), cine e historia (110), la problemática del autor-director (50, 51, 52, 56). Crítica de películas y directores: «Solo ante el peligro» (62), «Orfeo Negro» (130-1), «Doce hombres sin piedad» (111), «¿Quién teme a Virginia Woolf?» (231), «Amarcord» (385), «Galileo» (388), «La naranja mecánica» (399-400), Passolini (238, 386), Chaplin (81, 91, 102, 104, 113, 121, 182, 310, 371-2), Buñuel (256, 316, 383-4), Bergmann (158, 168, 184), Kazan (43, 44, 95-6, 120, 170, 187-8), Basilio Martín Patino (214-5), etc.

CIENCIA

Su tratamiento es escaso en *Índice*. No obstante, se han examinado algunos temas de interés, como: el átomo (99), las partículas elementales (178), la conquista del espacio (86-7, 122, 251-2), el origen de la vida (97), la fotosíntesis y la progénesis (91), la informática (238, 239, 240, 242, 344), la energía nuclear (112, 343). Mayor importancia ha tenido la medicina: crisis y reforma de la medicina española (205, 290-1), problemas de la investigación médica (244), la psicoterapia de la Escuela de Viena (86-7), locura y cordura (213), la psiquiatría (211-2, 221-2-3), la revolución psiquiátrica de nuestro tiempo (310, 315, 345), etc.

ECONOMÍA

La revista se ocupa de la economía en sentido amplio, subrayando la vinculación economía-política e interesándose sobre todo por las repercusiones humanas y sociales de la problemática económica. Son temas a destacar: las etapas de desarrollo según la teoría económica (141, 142), un programa de

gobierno para la economía española (190), crisis de la economía española (209, 226, 228-9), necesidad de reformar la empresa (242, 245, 321-2), el empresario (304), los bancos (316), la injusticia bancaria (267), Matesa: banca pública y banca privada (253), grande y pequeña empresa (319), economía libre y economía planificada (284-5, 365-6), planificación económica y democracia (361), las multinacionales (317, 383-4, 386), el mercado común europeo (199, 305), el sindicalismo (146, 217-8, 221-2-3, 224, 235, 325-6, 344, 369-70, 376-7, 401-2), etc.

FILOSOFÍA

Como en el resto de las materias, *Índice* muestra preferencia por la filosofía y los pensadores contemporáneos. Las grandes figuras de la filosofía clásica, medieval y moderna apenas se encuentran; algunos artículos sobre Descartes (306), Kant (184) y Hegel (159, 278-9, 320). Son, en cambio, frecuentes los ensayos sobre: Nietzsche (64, 115, 210, 304, 308-9), el existencialismo (51, 64, 140, 157, 168, 209), Sartre (63, 136, 219-20, 245), Kierkegaard (86-7, 132, 170, 182), Fichte (303, 304, 305), B. Russell (65-6, 111, 167, 284-5, 286-7), Foucault (219-20), el pensamiento marxista (197, 214-5, 304, 344), Aranguren (94, 95, 116), Ortega y Gasset (63, 85, 129, 148, 198), Zubiri (68-9, 98, 120, 141, 171), etc.

LITERATURA

Junto con Política constituyen los dos grandes bloques temáticos a los que la revista prestó mayor atención. *Índice* se interesa fundamentalmente por el análisis y la crítica de autores, obras, géneros o movimientos literarios. Los trabajos de creación son escasos; sólo la poesía alcanza cierta frecuencia. Entre los poetas que publicaron en *Índice* podemos destacar: A. Machado, Juan Ramón Jiménez, Alberti, Aleixandre, Salinas, Carlos Bousoño, Arrabal, Vicente Gaos, etc. Por lo demás, la revista se ocupa principalmente de la literatura contemporánea.

Teoría literaria. Generalidades

Nuevo concepto de estilística (88-9), el estilo (62), el concepto de género (60-1), teoría sobre la novela (103, 172, 184), el teatro (81, 84, 110, 169), la poesía (120, 129), significado de la literatura (192), literatura y compromiso (104), machismo en la literatura (369-70), el escritor y la libertad (139), el escritor y el cambio social (318), el futurismo (133), el surrealismo (178), el simbolismo (62), la literatura de vanguardia (160, 175-6, 205, 211-2), la novela moderna y la angustia (64), la novela policíaca (45, 46, 47, 48, 49, 53, 54-5), el comic (225, 286-7), la poesía social (73, 213), etc.

Historia de la literatura española

De la época clásica española sobresalen Cervantes (90, 93, 105-6, 116-7, 126, 143, 144...), Lope de Vega y Fray Luis de León (304). Romanticismo y realismo: Larra (121), Rosalía de Castro (149), Pereda (110), Pardo Bazán

(97, 98), Galdós (97, 158), Clarín (51, 108, 127), Blasco Ibáñez (217-8). Generación del 98: Valle Inclán (74-5, 127, 154-5-6, 214-5, 219-20), A. Machado (67, 68, 100-1, 111, 141, 196), Azorín (59, 65-6, 103, 120, 186), Benavente (214-5), Baroja (51, 54-5, 70-1, 99, 130-1, 158, 160), Unamuno (157, 187-8, 190, 191, 192, 195). Generación del 27: Aleixandre (68, 88-9, 104, 123), García Lorca (49, 174, 320), Miguel Hernández (43, 81), Jorge Guillén (45, 68, 72, 100-1, 115), Pedro Salinas (46), Dámaso Alonso (120), Arniches (172, 211-2), José Bergamín (147, 250, 313). Literatura posterior: la «nueva novela» española (225, 239), Camilo J. Cela (44, 59, 82-3, 150-1, 168), Juan Goytisolo (94, 118, 121, 391-2), Juan García Hortelano (128, 150), Luis Martín Santos (185), Alfonso Grosso (243), Carlos Bousoño (62, 210, 233-4), León Felipe (219-20, 236, 237, 353, 397-8), Félix Grande (217-8), A. Buero Vallejo (48, 97, 156-7, 235), Adolfo Marsillach (259), «teatro del absurdo» (209), etc.

Historia de la literatura universal

Europea: el teatro alemán de hoy (206), los escritores soviéticos y la libertad (210), Rilke (130-1, 208, 209, 210, 211-2, 213, 214-5), Brecht (102, 116-7, 386), H. Böll (79, 171, 185, 317), S. Beckett (266, 324), A. Breton (213, 216), A. Malraux (148, 226), Sartre (45, 46, 136, 185, 195), T. S. Eliot (56, 59, 68-9), Ionesco (84, 94, 141, 160, 166, 341), Chejov (51, 88-9, 135), Tolstoi (211-2), Soljenitzin (259), H. G. Wells (214-5), Salvador Petöfi (323), A. Camus (50, 107, 109, 123, 133). Hispanoamericana: narrativa cubana (243), literatura brasileña (318), Rubén Darío (54-5, 86-7, 110, 225), Borges (136, 150-1, 170, 191, 395-6), Cortázar (221-2-3, 240, 327-8), Neruda (107, 110, 113, 115, 296-7), Vargas Llosa (224, 340), García Márquez (237, 256, 340), Ernesto Cardenal (255, 355), Juan Carlos Onetti (347). Otras: el teatro árabe (88-9, 383-4), literatura japonesa (68), poesía coreana (221-2-3), poesía libanesa (88-9), etc.

POLÍTICA

Como decimos, ocupa al lado de Literatura un lugar destacado en la revista. El enfoque es casi siempre actual y concreto, basado en los problemas y circunstancias más recientes. El compromiso político con la libertad y la democracia es, a menudo, el eje central de *Índice*.

Cuestiones teóricas generales

El concepto de Estado (118, 183), la democracia (150-1, 224, 348-9), el anarquismo: su historia (227, 228-9, 231, 232, 233-4, 235, 236, 237, 238, 240), el socialismo (157, 174, 177, 217-8, 227, 228-9, 399-400), el marxismo (181, 197, 199, 214-5, 393-4, 399-400), la francmasonería y el origen del capitalismo (395-6, 399-400), tecnología y política (208), las clases trabajadoras ante el capitalismo (206), etc.

Política española

La cuestión monárquica (211-2, 214-5, 226, 230 —secuestrado—, 327-8,

334, 337), la izquierda (208, 216, 217-8, 226, 227, 231, 256, 301-2, 306, 369-70, 385, 393-4), la derecha (208, 238, 250, 365-6, 375), la falange (214-5, 217-8, 219-20, 221-2-3, 259, 260, 261, 267, 268, 386, 389-90), el comunismo (232, 245, 296-7, 303), la sucesión de Franco (238, 373-4, 375, 376-7, 378-9-80), la reforma política (286-7, 320, 321-2, 325-6), asociaciones y partidos políticos (167, 168, 292-3-4-5, 354, 367, 368), el Gobierno Arias (355), el primer Gobierno de la monarquía (389-90), ¿regionalismo o descentralización? (304), la CIA en España (363, 371-2), la ETA (376-7), etc.

Política mundial

Naciones: Rusia (206, 227, 354), China (225, 245, 255, 256, 261, 316, 325-6), Francia (233-4, 250, 251-2, 313), Estados Unidos (221-2-3, 224, 226, 228-9, 361, 385, 386, 395-6), Chile (260, 306, 311, 361), Cuba (221-2-3, 224, 231, 236, 238), Brasil (240, 253, 261), Checoslovaquia (236, 244, 247, 253, 333), Israel (261, 325-6, 335-6), Perú (256, 364, 365-6), el socialismo africano (329-30, 331-2, 333, 334, 335-6, 337). Figuras relevantes: Perón (231, 251-2, 253, 316, 323, 324, 354, 357-8), J. F. Kennedy (144, 146, 179), Nixon (301-2, 331-2), Fidel Castro (301-2, 348-9), Kruschew (191, 226), H. Kissinger (306, 364), Allende (307, 337), De Gaulle (249, 250, 278-9), Mario Soares (307), Willy Brandt (320), M. L. King (232), Gandhi (266, 268), Sandino (256), Idi Amín (385), etc.

PROBLEMÁTICA SOCIAL

El hombre y la sociedad constituyen dos puntos de mira importantes para la revista. *Índice* se preocupa por el bienestar social y lucha por la justicia y la libertad. De este modo contribuyó a mejorar la sociedad de su tiempo. Los temas tratados son muy variados: problemas básicos de la sociedad actual (142), la libertad (181, 182, 204, 217-8, 305, 389-90, 401-2), libertad y miseria sexual (378-9-80), libertad de expresión y prensa (268, 282-3, 290-1), liberación de la mujer (371-2), pobreza y miseria (206, 208, 216, 260), justicia social (207, 305), los marginados (308-9), los alcohólicos (389-90), los «hippies» (227), sexo y sociedad (210, 214-5, 217-8), el racismo (214-5, 224), el control de natalidad (207, 210), la educación (167, 254, 321-2, 356), la Universidad (219-20, 221-2-3, 224, 233-4, 237, 321-2, 341, 348-9, 389-90), la pena de muerte (284-5, 369-70, 373-4), etc.

RELIGIÓN

También aquí el pasado y el presente son vistos con ojos muy distintos por la revista. Sin abandonar del todo el análisis histórico de las religiones y de la Iglesia católica, *Índice* dirige su mirada fundamentalmente a las relaciones cristianismo-realidad político-social. He aquí algunos temas: cristianismo y marxismo (166, 171, 197, 214-5, 227, 249, 375, 381-2), democracia y catolicismo (228-9), Iglesia y poder político (238, 320, 323, 365-6, 388), cristianismo y capitalismo (121, 123, 268, 373-4, 381-2), el catolicismo como ideología y como poder (348-9, 353), religión y sociedad (124-5, 194, 333), la libertad religiosa (207, 228-9), la fe (122, 130-1, 142, 207), el

ateísmo (86-7, 178, 207, 233-4), el celibato (259, 262, 389-90), el Opus Dei (214-5, 233-4, 244, 324, 345, 363), el magisterio de Pablo VI (217-8, 342, 354), etc.

Creemos que las materias mostradas son suficientemente indicativas de la riqueza y amplitud de contenidos de *Índice*.

Para terminar vamos a hacer algunas observaciones relativas a la IDEOLOGÍA de la revista.

Señalábamos, al tratar de la historia de *Índice*, la influencia que su director, Juan Fernández Figueroa, ejerció sobre la publicación durante toda su existencia. Sin duda, es en la ideología donde esta influencia se manifiesta de forma más palpable. Aun cuando en algún lugar quiera dejar constancia de que la opinión de *Índice* «no coincide, en su conjunto, con la de quien gobierna sus páginas»²⁹, lo cierto es que la posesión de la mayoría de acciones permitió a Fernández Figueroa «imponer las reglas del juego» como él mismo declara en otro lugar³⁰. De este modo, unas veces mediante cartas, otras a través de artículos de opinión, el director fue siempre el principal medio de propagación ideológica de la revista.

Hemos hablado también del contenido combativo de *Índice*. Pero no sólo las opiniones vertidas y los temas tratados son beligerantes; la revista en sí, sus posiciones ideológicas, son inconformistas. Muestra de ello son las múltiples prohibiciones, las frecuentes sanciones y los cuatro secuestros que hubo de sufrir durante su vida³¹; lo que no es de extrañar, cuando entre los términos más usados en sus páginas hallamos los de «libertad», «marxismo», «izquierda», «democracia» y «justicia», y no precisamente en forma negativa.

En este sentido, *Índice* se define políticamente como «democrática» e «independiente»³². Aboga por la libertad y el pluralismo político, defendiendo la legitimidad de los partidos políticos y la necesidad de una izquierda constitucional. Esta postura, que desde una óptica actual puede parecer superflua, tiene gran valor y merece nuestro respeto si la situamos al comienzo de los años setenta y más aún de los sesenta. De hecho, *Índice* prestó sus páginas a escritores de ideología política muy variada y todos encontraron en ella el lugar apropiado para expresar sus opiniones de izquierda o de derecha, monárquicas o republicanas³³.

²⁹ N^o 235, p. 2.

³⁰ N^o 401-2, p. 11 del «Suplemento».

³¹ Véase al respecto el número monográfico 298-99-300 (noviembre-diciembre de 1971), dedicado al «forcejeo con la censura». La relación de prohibiciones y sanciones que en él se incluye es, no obstante, incompleta; primero porque, como manifiestan sus mismos redactores, faltan algunos expedientes incoados durante los años 1951 al 1954, y segundo porque todavía habría de ser objeto la revista de un secuestro posterior a 1971: el del n^o 314, correspondiente al 15 de septiembre de 1972.

³² «Si alguien ha defendido la independencia —el fuero colectivo y el de cada persona a la vez, o sea, la *democracia*— desde años atrás, cuando pocos lo hacían, pienso que hemos sido un grupo de gentes —dicho a la mexicana— en esta revista» (334, p. 8).

³³ Cf. n^o 334, p. 9.

Desde otro punto de vista, *Índice* aspira a la consolidación de una sociedad más justa, en la que todos tengan cabida. Critica duramente el racismo, las desigualdades sociales, la intolerancia del poder, los abusos y explotación del capitalismo burgués ³⁴.

Finalmente, la revista hunde sus raíces en un profundo humanismo cristiano. Indaga el sentido auténtico del cristianismo y ataca con violencia la hipocresía, la falsedad y el conformismo clerical. El hombre como persona y como ser social es el centro de su atención y el fin último de toda su labor.

BIBLIOGRAFÍA

- ABELLÁN, Manuel, «Análisis cuantitativo de la censura bajo el franquismo», *Revista Sistema* (enero 1979), p. 75 ss.
- AGUILAR PIÑAL, Francisco, *La prensa española en el siglo XVIII: diarios, revistas y pronósticos*, Madrid, C.S.I.C., 1978.
- ALONSO GARCÍA, Manuel J., «Estudio sobre la revista Cruz y Raya», *Tesis Doctorales de la Universidad de Granada*, nº 168, 1977.
- BARRERE, Bernard et al., *Metodología de la historia de la prensa española*, Madrid, Siglo XXI, 1982.
- BAZIN, Jean François, *La Revue de Presse*, Paris, Chotard et Associés Editeurs, 1971.
- BOZAL, Valeriano, *La ilustración gráfica del XIX en España*, Madrid, Comunicación, 1979.
- CHECA GODOY, Antonio, *Historia de la prensa jiennense, 1808-1983*, Jaén, Diputación Provincial, 1986.
- DELIBES, Miguel, *La censura de prensa en los años 40 (y otros ensayos)*, Valladolid, Ámbito, 1985.
- DESVOIS, Jean Michel, *La prensa en España (1900-1931)*, Madrid, Siglo XXI, 1977.
- ESTEVE RAMÍREZ, Francisco, *Estructura de la información socio-laboral en la prensa española*, Madrid, Universidad Complutense, 1985.
- FERNÁNDEZ AREAL, Manuel, *El control de la prensa en España*, Madrid, Guadiana, 1973.
- FERNÁNDEZ AREAL, Manuel, *La libertad de prensa en España (1939-1975)*, Madrid, Edicusa, 1976.
- FERNÁNDEZ CLEMENTE, Eloy, *Historia de la prensa aragonesa*, Zaragoza, Guara Editorial, 1979.
- FERRÁNDIZ ARAUJO, Carlos, *Las publicaciones periódicas en Cartagena: primera selección*, Murcia, Academia Alfonso X El Sabio, 1979.
- GAMONAL TORRES, Miguel Ángel, *La ilustración gráfica y la caricatura en la prensa granadina del siglo XIX*, Granada, Diputación Provincial, 1983.
- GARCÍA ESCUDERO, José María (sel.), *Ya: medio siglo de historia: 1935-1985*, Madrid, Editorial Católica, 1984.

³⁴ «La burguesía, para la nueva situación histórica, supone un lastre. En España, más todavía: es el cáncer que corroe las vísceras del país, lo viviente y genésico» (127, p. 11). «La Iglesia necesita definir el pecado social, la culpa capitalista» (185, p. 8).

- GARCÍA TORRES, Juan Ángel, *El periodismo literario en la prensa diaria madrileña (1896-1904)*, Madrid, Universidad Complutense, 1984.
- GIL FERNÁNDEZ, Juana, *La creación léxica en la prensa marginal*, Madrid, Coloquio, 1986.
- GONZÁLEZ PÁRAMO, J. M., *Política de prensa, dialéctica de la empresa periodística*, Barcelona, Grijalbo, 1972.
- GOTOR SICILIA, Arcadio, *La variable «revista» en la literatura científica*, Madrid, Fundación Juan March, 1982.
- HERNÁNDEZ GUERRERO, José Antonio, *Cádiz y las generaciones poéticas del 27 y del 36: la revista «Isla»*, Cádiz, Universidad, 1983.
- HERNÁNDEZ GUERRERO, José Antonio, *Platero (1948-1954): historia, antología e índices de una revista literaria gaditana*, Cádiz, Fundación Municipal de Cultura, 1984.
- IGLESIAS, Francisco, *Historia de una empresa periodística: Prensa española editora de «ABC» y «Blanco y Negro» (1891-1978)*, Madrid, Prensa española, 1980.
- JUBES, Ramón Espantaleón, *Paisaje: crónica mensual de la provincia de Jaén. Índice general*, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, C.S.I.C., 1981.
- KAYSER, Jacques, *El diario francés*, versión castellana de Alfonso Espinet, 2.^a ed., Barcelona, A.T.E., 1979.
- MARTÍN VIVALDI, *Géneros periodísticos. Reportaje, crónica, artículo (Análisis diferencial)*, Madrid, Paraninfo, 1973.
- MELLONI, Alessandra, y PEÑA-MARÍN, Cristina, *El discurso político en la prensa madrileña del franquismo*, Roma, Bulzoni, 1980.
- MOLINA FAJARDO, Eduardo, *Historia de los periódicos granadinos (siglos XVIII y XIX)*, Granada, Diputación Provincial, 1979.
- MUSACCHIO, Danièle, *La revista Mediodía de Sevilla*, Sevilla, Universidad, 1980.
- ORS MONTENEGRO, Miguel, *La prensa ilicitana, 1836-1980*, Alicante, Caja de Ahorros provincial, 1984.
- PARDO LÓPEZ, María Angustias, y PEREGRÍN PARDO, Cristina, *Idearium: Granada, 1900-1901. Índices*, Granada, Universidad, 1985.
- POCHAT MURO, M.^a Teresa, *La creación léxica en español a través de la prensa del siglo XIX*, Madrid, Universidad Complutense, 1984.
- RODRÍGUEZ WAFLAR, Clarines, *Índice de la revista «Archivo Hispalense»*, Sevilla, Diputación Provincial, 1984.
- RUBIO, Fanny, *Las revistas poéticas españolas (1939-1975)*, Madrid, Turner, 1976.
- SAIZ, María Dolores, y SEOANE, María Cruz, *Historia del periodismo en España*, 2 vols., Madrid, Alianza, 1983.
- SAMPELAYO, Carlos, «Apunte para una historia del periodismo español de oposición», *Tiempo de Historia*, vol. 8, nº 86 (1982), pp. 34-49.
- SANTAMARÍA SUÁREZ, Luisa, *Revistas obreras en España 1868-1936*, Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Complutense, 1983.
- TERRÓN MONTERO, Javier, *La prensa de España durante el régimen de Franco. Un intento de análisis político*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1981.
- TITOS MARTÍNEZ, Manuel, VIÑES, Cristina, y GAY ARMENTEROS, Juan C., *Medio siglo de vida granadina: en el cincuentenario de Ideal (1932-1982)*, Granada, Universidad, 1985.
- VALENCIA, Juan, «Índice bibliográfico de la revista Mediodía», *Archivo Hispalense*, nº 33-34 (1960).